

IES Bárbara de Braganza. Badajoz

Remedios Tierno Velasco

Directora

Sumario: 1. Una historia compartida. 2. Los profesores. 3. Los espacios. 4. El patrimonio histórico. 5. Situación actual.

Resumen

El IES Bárbara de Braganza es heredero del Instituto Provincial, creado en 1845 a instancias de la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Los profesores que pasaron por sus aulas han dejado su memoria en publicaciones diversas y en la historia de la ciudad. El Instituto conoció diferentes ubicaciones lo que ha influido negativamente en la conservación de su patrimonio. Este se encuentra diseminado entre diferentes instituciones. En lo que concierne al Bárbara de Braganza cuenta con materiales pertenecientes a los gabinetes de Física y Ciencias Naturales, biblioteca, y obras procedentes del Museo Nacional de Pintura, fundamentalmente. Respecto a su conservación se han iniciado algunas acciones, aunque claramente insuficientes.

Palabras clave: Instituto Provincial, Sociedad Económica, profesores, publicaciones, espacios, Bárbara de Braganza, patrimonio, biblioteca, pinacoteca, gabinete científico.

Una historia compartida

El origen del Instituto Provincial de Badajoz es común al de la mayoría de los considerados “institutos históricos”: su nacimiento se inscribe en el periodo que va de 1845 a 1854, generalmente denominado “década moderada” del reinado de Isabel II; aunque ya anteriormente se habían fundado institutos –así los de Cáceres, Córdoba o Ciudad Real, que recibían alumnos de Badajoz –, la mayoría de los historiadores que se han ocupado de la segunda enseñanza en el siglo XIX reconocen el impulso que el Plan de Estudios de 1845 –Plan Pidal– dio a la creación de institutos en cada una de las capitales de provincia.

La petición de crear un Instituto de Segunda Enseñanza¹ partió de la *Sociedad Económica de Amigos del País*, creada hacia 1816, clausurada por Fernando VII y reabierta a su

¹ “Trátase, Señora, de la creación de un Instituto de segunda enseñanza en esta capital, que más que en ninguna otra provincia hace suma falta en esta de Extremadura por sus circunstancias particulares de atraso y aislamientos”. Escrito de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz a Isabel II, 1844. En Sánchez Pascua, F.: *El Instituto de Segunda Enseñanza de Badajoz en el siglo XIX*, 1985, p. 21.

muerte en 1833, una de las instituciones culturales más importantes de la ciudad en la primera mitad del XIX. En Badajoz se ocupaban de la enseñanza en el nivel secundario el *Seminario Conciliar de San Atón*, fundado en 1644 y la *Escuela Normal y Seminario de Maestros* creada en 1844. En agosto de 1844 la *Real Sociedad Económica de Amigos del País de Badajoz* solicita una vez más² la creación de un Instituto; la reina otorga el Decreto de apertura del *Instituto Provincial de Segunda Enseñanza* en Badajoz y, por fin, el 13 de noviembre de 1845 se firma el escrito de creación. Atrás queda una historia de cátedras diversas, unas fundadas por la Sociedad Económica, como la primera de Matemáticas que se estableció en 1816 y estuvo a cargo del Capitán de Artillería de Marina José Olmedo o la de Agricultura en 1836, ocupada por Julián de Luna, quien al terminar el curso se queja a la Sociedad Económica de no tener “un palmo de terreno, un solo árbol en que poder hacer visible y demostrar prácticamente la gran ventaja de proceder en el cultivo con arreglo a las máximas de las Ciencias Agrarias”³, o las existentes en el Seminario de San Atón⁴.

Solar y Taboada⁵ y el Marqués de Cidoncha recogen el texto que el Jefe Político de la provincia envía al director y en él se puede leer que el Instituto Provincial de Badajoz nace como instituto de segunda clase mientras no se sepa a punto fijo los fondos de los que podrá disponer, que se sostendrá con el producto de matrículas, pruebas de curso, colocación de grados, venta de Memorias, fundaciones y obras pías de la provincia y con una consignación del presupuesto provincial. Para ponerlo en marcha se nombra una Junta Inspectorá presidida por el director del instituto, un representante de la Diputación Provincial, otro del Ayuntamiento y dos vecinos de conocidas “ilustración y arraigo”; la Junta deberá nombrar profesores sustitutos de las asignaturas en las que haya alumnos matriculados. El citado texto precisa que las clases empezarán el 1 de diciembre y terminarán el 19 de julio; el director será elegido entre los profesores y cuando se resuelva el concurso el cargo lo ocupará un catedrático; también se nombrará un secretario. Otra misión de la Junta será la de revisar las cuentas cada semestre y enviarlas al Gobierno; se especifica que del presupuesto provincial se adquirirán máquinas, aparatos e instrumentos y “habitación del edificio”.

Los primeros tiempos del instituto están ligados al Seminario de San Atón y el primer director fue Juan Antonio Utrera, rector y administrador del Seminario.

Los primeros tiempos del Instituto están ligados al *Seminario de San Atón*: ocupará parte del edificio del Seminario de 1845 a 1847 y su primer director será Juan Antonio Utrera, rector y administrador en el Seminario, beneficiado y canónigo de la catedral, catedrático de “Psicología, Ideología y Lógica” y de “Retórica y Poética”. Según afirman Solar y Taboada y el Marqués de Cidoncha⁶, en los años de su dirección

² Ya lo había hecho en 1842 y 1843. La idea partió de Mariano de Castro y Pérez, auditor y miembro de la Económica.

³ Solar Taboada, A. del y el Marqués de Cidoncha: *El Instituto de 2ª enseñanza de Badajoz*, Tipografía Viuda de Antonio Arqueros, 1946.

⁴ Una Real Orden de 1843 prohibía la asistencia de alumnos externos a las clases de los seminarios para evitar que estos quitasen alumnos a los institutos; en Badajoz la Real Sociedad Económica insistió para que esto no fuera así dada la inexistencia de instituto en la ciudad.

⁵ Solar Taboada, A. del y el Marqués de Cidoncha: *Op. cit.* 1946.

⁶ *Op. cit.*, pág. 181

las relaciones del Claustro con el Cabildo fueron muy buenas y ejemplifican esta coincidencia señalando que las memorias del Instituto se leían antes en la catedral que en el propio Instituto. Respecto al primer director explican que "...ese señor, dando un alto ejemplo, no vaciló en matricularse como alumno del 5º curso entre los primeros que se inscribieron el primer año que funcionó el Instituto de Badajoz" para obtener el título de Bachiller. No creemos que sean muchos los casos de director y alumno en la misma persona.

Los profesores

De los profesores que fueron ocupando las cátedras del Instituto hay numerosas referencias históricas.

De los profesores que fueron ocupando las cátedras del Instituto hay numerosas referencias históricas: en unos casos sus nombres han quedado en el callejero de la ciudad, en otros se conocen sus publicaciones científicas, pedagógicas o literarias y algunos de ellos han pasado a ser personajes literarios o referentes curiosos de la intrahistoria de Badajoz.

En los primeros cursos, los profesores del Seminario y del Instituto eran los mismos y el Instituto, como sabemos, ocupaba locales del Seminario, esto lleva a que el director –y rector del Seminario– prefiera que sean los profesores sustitutos y no los nombrados a partir de 1847 por Real Orden los que sigan ocupando las cátedras⁷.

Sobre los componentes del primer claustro hay alguna divergencia entre los recogidos por Solar y Taboada y el Marqués de Cidoncha y por Sánchez Pascua. Los primeros lamentan que el archivo del Instituto no esté completo debido a las frecuentes mudanzas y señalan la falta del acta del claustro de constitución sin embargo, dan como profesores seguros del primer claustro a los siguientes –si bien su nombramiento se da a lo largo de 1846, 47 y 48–: Juan Antonio Utrera de Psicología y Lógica; José M^a Leal, de Religión y Moral (renuncia); Agustín Guillén y Flores, sustituto de Latín y Humanidad; José M^a Cuadrado, de Historia Universal (renuncia); Nicolás Jiménez, de Matemáticas Elementales (renuncia); Florencio Martín y Castro, de Física y Química (renuncia); Francisco Delgado, de Historia Natural (renuncia); Emilio Polanco Rancés, de Francés (renuncia); Juan Moreno Anguita, sustituto de Retórica. Sánchez Pascua menciona a Joaquín Arenas como profesor de Idiomas en lugar de Polanco Rancés y a Juan Checa, Agrimensor y Perito Agrónomo, para la cátedra de Matemáticas y no alude al sustituto de Retórica. Anselmo Arenas, Antonio González Cuadrado, Manuel María Saá Maldonado, Carlos Soler y Arqués, Valeriano Ordóñez de Adrián, Juan Espalza, Máximo Fuertes y Francisco Franco.

⁷ La posición del director crea malestar en la Dirección General y esto hace que se acelere la separación de ambas instituciones propiciando el primer cambio de ubicación del centro de segunda enseñanza.



Foto 1. Claustro de profesores: Anselmo Arenas, Antonio González Cuadrado, Manuel María Saá Maldonado, Carlos Soler y Arqués, Valeriano Ordóñez de Adrián, Juan Espalza, Máximo Fuertes y Francisco Franco.

Los primeros profesores publicaron un considerable número de libros relacionados con las materias que impartían y publicaciones periódicas en la prensa de la época.

En la bibliografía que se ha ocupado de historiar el nacimiento y desarrollo de la segunda enseñanza en Badajoz se recogen las publicaciones de los profesores que la hicieron posible. Como es de esperar, la mayor parte de esas publicaciones están relacionadas con las materias que impartían y constituirían el apoyo teórico de sus clases. También son frecuentes las publicaciones periódicas en la prensa de la época. Señalaremos algunas de las obras de estos profesores-escritores. De la primera época destaca el matemático Carlos Botello del Castillo⁸, autor del compendio de *Aritmética y álgebra*, texto en varios institutos, Escuelas Normales y Seminarios y la *Aritmética para los alumnos de instrucción primaria*, declarada texto en 1882. Ambas obras fueron premiadas en la Exposición Universal de Barcelona.

En 1849 llegó al Instituto Manuel María Saá Maldonado, traductor, poeta y profesor de Retórica; publicó *Retórica y Poética*, *Compendio de Mitología*, *Curso de Literatura* y tradujo la *Epístola de Quinto Horacio Flacco a los Pisones*, “*Sobre el arte poética*”. Carlos Soler Arqués es autor en la década de los 80 de numerosas publicaciones, entre ellas un *Curso de Lengua Francesa*, *Biografía y notas al poema “Os Lusíadas”, de Camoens, con la traducción española de los 10 cantos*; también tradujo del francés y del italiano.

Tomás Romero de Castilla fue catedrático de Psicología, Lógica y Ética en Badajoz desde 1862. Publicó numerosas obras y sostuvo una polémica en la prensa nacional con José M^a Ortí y Lara sobre krausismo-catolicismo. Francisco Franco Lozano tradujo clásicos griegos y latinos, algunos por primera vez vertidos al castellano. Anselmo Arenas López, llegó a la cátedra de Badajoz procedente de Las Palmas en 1877, es autor de numerosos libros de texto de Geografía y de Historia; estos últimos suscitaron

⁸ M^a Cinta Caballer Vives de la Universidad del País Vasco se ha ocupado de la figura y obra de este matemático.

una polémica que llevó a incoarle un expediente. Era republicano y Solar y Taboada se refiere a él valorando su nivel intelectual, aunque hace la salvedad de que se encuentra muy alejado de él ideológicamente.

Máximo Fuertes Acevedo escribe sobre asuntos muy diferentes (literatura, física, biografías...) pero sobresalen sus escritos sobre el darwinismo –*El darwinismo. Sus adversarios y defensores*, 1883–, algo innovador y conflictivo en la época. Mariano de Aguas Monreal escribe el *Tratado elemental de Historia Natural*, Medalla de Plata de la RSEAP, en la Exposición Regional Extremeña de 1892 y Medalla de Bronce en Chicago (Exposición Universal). Ricardo Carapeto y Zambrano, autor de libros de matemáticas, álgebra... Julio Nombela Campos tomó posesión de su cátedra en Badajoz en 1898. Murió muy pronto y fue su padre quien ordenó y publicó su obra que toca la literatura portuguesa y la figura de Larra; también fundó y dirigió la revista *Vida Intelectual*⁹.

Ya en el siglo XX encontramos otros profesores que publican sus obras como Arcadio Guerra Guerra, autor de *Síntesis de la Metodología de la Historia*, y antiguos alumnos que se convierten en profesores del centro, en algunos casos intelectuales de prestigio; así Ángel Valbuena Prat –*Antología de poesía sacra española*–; Jesús Rincón Jiménez –*El clero extremeño en la Guerra de la Independencia, Menudencias históricas de la ciudad de Olivenza*– José López Prudencio –*Vargueño de saudades, Notas literarias de Extremadura, El genio literario de Extremadura*–; Solar y Taboada –*Espigas de archivos, El adelantado. Hernando de Soto*.

Muchas de las obras de los autores reseñados forman parte del fondo antiguo de la biblioteca del actual IES Bárbara de Braganza, otras se hallan en la Biblioteca Pública del Estado *Bartolomé J. Gallardo* y una gran parte en la de la Real Sociedad Económica de Amigos del País y en colecciones particulares. Más arriba aludimos a la conversión en personajes literarios de algunos de los profesores que pasaron por las aulas del Instituto Provincial. Citaremos dos casos como ejemplo de esta literaturización de los docentes pacenses.

Algunos profesores fueron convertidos en personajes literarios por Felipe Trigo y Armengol Sampérez y Ladrón de Guevara.

Felipe Trigo en *Los invencibles*¹⁰ cuenta la llegada de un alumno al Instituto de Badajoz por primera vez y retrata a algunos profesores que pueden ser identificados con personas reales que ejercían la docencia en esos años, también alude al viejo edificio que albergaba al Instituto y a costumbres y sucesos de la época:

Sin embargo, descubrimos los chicos que los señores catedráticos nos dispensaban las faltas de asistencia si nos poníamos al repaso, por diez duros en un mes, y convencimos a nuestras familias y asistimos al repaso.

⁹ La otra revista de la época ligada al Instituto fue *El Boletín-Revista* que se editó desde octubre de 1881 y se cerró por cuestiones ideológicas.

¹⁰ Felipe Trigo, "Los invencibles", en *El semental (Archiaristocráticas conquistas españolas del bello Gran Duque vienés Gastón de Beaurepaire)*, Renacimiento, Madrid, 1931, pp. 163-230.

[...]A mí me dio sobresaliente. Cierto es que, con no mucho más saber, saqué buenos y notables en las demás asignaturas.

[...]Negar que entre ellos los había dignos y hasta sabios, fuera injusto, puesto que lo era el de Psicología por ejemplo, y aun célebre, gracias a una polémica de Prensa con otros de Madrid¹¹.

Sin embargo, los ineptos como ineptos, y los sabios como sabios, resultaban de la misma incapacidad para interesar a los muchachos.

Otro caso más reciente es el de Armengol Sampérez y Ladrón de Guevara, profesor de Gimnástica¹² de cuya historia surgió la obra teatral *Armengol*¹³, de Miguel Murillo, si bien en ella no aparece su trabajo en el Instituto propiamente dicho, sino en su gimnasio y su participación en las Olimpiadas de los pueblos Libres del Mundo para terminar con su asesinato en 1936.

De las memorias que directores y secretarios rendían a final de curso y que se leían al comienzo del siguiente, se desprenden numerosos datos sobre las vicisitudes del centro y de los profesores que por él pasaron. En el Reglamento de Institutos de 1859 y en legislación posterior se señala la obligación de los secretarios de leer “un breve resumen” de la actividad del centro en el curso, pero es frecuente que estos se lamenten de no poder adornar más los datos y, en ocasiones, lo hacen. En las Memorias aparece siempre la referencia a “Variaciones de personal” y por ellas vemos que los cambios de profesorado debían ser frecuentes y el traslado de algún catedrático de un instituto provincial a otro queda registrado. Así en la Memoria del curso 1881-82, respecto a las “Variaciones de Personal” leemos:

En las Memorias aparece siempre la referencia a “variaciones de personal” y vemos que los cambios de profesores debían ser frecuentes.

“Pocos años llega este día en que no tengamos que lamentar desde este sitio la falta de alguno de los Profesores del Claustro, ya por fallecimiento, ya por traslado; pero por fortuna en el curso próximo pasado no ha ocurrido ninguna variación en el Personal, continuando todos los Profesores en el desempeño de su cargo con el celo é inteligencia que tantas veces se les ha reconocido, contribuyendo por cuantos medios está á su alcance al mayor lustre y prosperidad de esta Escuela”¹⁴.

11 Se trata, como sabemos, de Tomás Romero de Castilla.

12 Esta asignatura se incluyó en el Plan de estudios entre 1847 y 1849, después desapareció y fue en el curso 1893-94 cuando se establece su obligatoriedad. Como fuente sobre la Educación Física, Sánchez Pascua remite a Martínez Navarro: “La educación Física española en el siglo XIX”, *Historia de la Educación*, 2, 1983.

13 Miguel Murillo: *Armengol*, Teatro Español, Premio Lope de Vega 2006.

14 Memoria acerca del estado del Estado del Instituto Provincial de Badajoz durante el curso de 1881 á 1882 leída en la solemne apertura del de 1882 á 1883 por el licenciado D. Antonio González Cuadrado, Catedrático Supernumerario y Secretario del Instituto. Publicación: [S.l. : s.n.], 1881 (Badajoz : [Tip. de la viuda de Arteaga])

En el caso de los directores, los cambios políticos incidieron frecuentemente en sus destinos; también era usual que se dejara de ser director de un Instituto para serlo de otro; las permutas eran otro modo de cambio de destino común. Se sabe que José Muntada Andrade entre 1857-62 pasó por Badajoz, Teruel y Córdoba; Julio Nombela se trasladó a la Universidad de Granada; Carlos Botello del Castillo fue gobernador en Albacete; Manuel María Saá Maldonado llegó a Badajoz de Almería; Julián Bosque y Amiento marchó a Huesca al permutar su plaza con Carlos Soler; Gregorio García de Meneses llegó de Huelva; Rafael Lama y Leña pasó de Badajoz a Cabra; Francisco Franco Lozano llegó de Cáceres y se alternó en la dirección con Máximo Fuertes –ayudante en las Universidades de Oviedo, Santiago y Valladolid–, según el partido político en el poder durante la Restauración; Anselmo Arenas López procedía del Instituto de Las Palmas que había sido clausurado; Manuel Portillo Jochmann, de Badajoz pasó por los institutos de Canarias, Soria y Badajoz. En otros casos, la permanencia en el Instituto e, incluso en el cargo de director, se prolongaba; así, Ricardo Carapeto Burgos fue varias décadas director. En la recuperación del patrimonio de los institutos históricos tal vez sería curioso establecer el recorrido de muchos de estos primeros profesores por los diferentes institutos provinciales y las vicisitudes que los llevaron de un lado a otro del país.

Los espacios

Respecto a la ubicación del Instituto ya vimos su primera instalación en el *Seminario Conciliar de San Atón* y el conflicto que surgió respecto al profesorado titular y sustituto. A este desencuentro entre el director y la administración achaca Sánchez Pascua el traslado al Hospicio provincial de los estudiantes de secundaria. El lugar no reunía las condiciones necesarias y se produce un nuevo traslado al *Parador de la Inglesa* –antiguo convento de la Trinidad–. Será en 1851 cuando ocupe una parte del *Convento de Santa Catalina*, cedida por la Real Sociedad Económica. El origen del edificio está en el *Convento de Santa Catalina* (s. XVII) que fue suprimido en 1836 por la exclaustración y desamortización de Mendizábal. Este fue entregado a la Real Sociedad Económica de Amigos del País y a la Diputación, que lo convirtió en Palacio Provincial. Entre 1863 y 1869 se realizaron las obras del colegio de internos y las ampliaciones del mismo instituto, por ejemplo la escalera de la entrada por la calle Hernán Cortés.

El edificio acogió además del Instituto, la Escuela Normal, la Biblioteca Provincial y el Museo de Pintura. Entre los años 1870 y 1871, se puso en funcionamiento la Biblioteca de la Real Sociedad Económica que durante mucho tiempo fue la única de carácter público en Extremadura. El edificio sufrirá diversas reformas y a principios de siglo se erige un nuevo edificio sobre el solar del *Convento de Santa Catalina*. Mientras duraron las obras el Instituto ocupó la *Escuela de Artes y Oficios* en la calle San Pedro de Alcántara. El nuevo edificio se entrega en 1912 y ahí continuará hasta 1962. En este momento el antiguo *Instituto Provincial* se divide en dos: el femenino *Bárbara de Braganza* que seguirá hasta 1985 en el mismo edificio y el masculino *Zurbarán* que se traslada a un nuevo edificio en el que hoy continúa.

El instituto ocupó parte del Convento de Santa Catalina sobre cuyo solar se levanta un nuevo edificio a principios del siglo XX que cumplió su función hasta 1987 en que fue adquirido por la Diputación.

En 1987 el inmueble dejó de ser instituto y fue adquirido por la Diputación. En junio de 2008 el Instituto Provincial construido sobre el *Convento de Santa Catalina* en la calle Obispo San Juan de Ribera ha sido inaugurado como sede del Consejo Consultivo de Extremadura y del Área de Fomento de la Diputación Provincial¹⁵. Se han mantenido algunos elementos del antiguo Instituto como las columnas de hierro, los zócalos de azulejería, la placa de la fachada o el Paraninfo, además, en el vestíbulo del edificio la escultura de una alumna¹⁶ recuerda su anterior uso como Instituto de Educación Secundaria Femenino. Aunque en su momento parece ser que el edificio dejó de ser adecuado para la enseñanza ya que estaba muy deteriorado, ahora no dejamos de lamentar que el hermoso edificio esté desligado de la enseñanza secundaria para la que se construyó.

El patrimonio histórico

La historia del Instituto Provincial de Badajoz está jalonada de traslados continuos en condiciones poco adecuadas.

Como puede deducirse de lo anterior, la historia del Instituto Provincial de Badajoz está jalonada de traslados continuos y casi siempre realizados en condiciones no adecuadas¹⁷, esto unido a la separación en dos centros en el año 1962 ha contribuido a que, probablemente, una parte importante del patrimonio del mismo haya desaparecido. Respecto a la documentación administrativa en el Instituto *Bárbara de Braganza* sólo se conserva lo posterior a 1962 ya que el archivo pasó al Instituto *Zurbarán*; en los años 70 gran parte de ella se trasladó al Archivo Histórico Provincial.

La Biblioteca recibía libros por distintos conductos; en las Memorias se alude a las donaciones de particulares –profesores, principalmente–, a la adquisición por parte del Instituto y a la dotación de la Administración. Los nuevos títulos de cada curso quedaban referenciados en el cuadro correspondiente de la Memoria anual¹⁸. En nuestro caso, la Biblioteca fue partida de forma bastante arbitraria –se separaron colecciones, por ejemplo– pero en el *Bárbara de Braganza* el rigor de las bibliotecarias que se han sucedido ha propiciado que, al menos, se conserven la mayoría de los ejemplares bajo su custodia. Los libros más antiguos pertenecen al siglo XVII. En la actualidad se está intentando su organización, a la vez que se da a conocer el fondo en exposiciones temáticas: obras científicas, con motivo del Año de la Ciencia; libros escritos por

¹⁵ El Palacio de la Diputación también está sobre el antiguo convento de Santa Catalina. Desde hace siglos la Diputación –que atendía parte de los gastos de la enseñanza secundaria en sus comienzos– y el Instituto han estado, como vemos, ligados.

¹⁶ “A las muchachas que estudiaron en el Instituto” es la dedicatoria que se sitúa a los pies de la escultura.

¹⁷ Solar y Taboada, *Op. cit.*: “No le acompañó la fortuna al Instituto en la conservación íntegra de su archivo, pues aunque extenso no está, ni mucho menos, completo. No puede imputarse esta culpa al profesorado y sí a las circunstancias, entre las que destaca como principal las diferentes mudanzas que ha sufrido y especialmente la última y muy atropellada, desde el local de la Escuela de Artes y oficios a su actual edificio. Vimos en carros colocados los legajos sin esmero alguno. Entre las cosas que faltan o al menos que no hemos encontrado, figura el primer acta del primer claustro[...].”

¹⁸ “Del depósito de libros del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, y en virtud de gestiones practicadas por el director del Instituto, se han recibido, con destino á la Biblioteca del mismo, las Colecciones correspondientes a los dos semestres últimos. Además se ha enriquecido notablemente la Biblioteca con la adquisición de obras novísimas...y que se mencionan en el oportuno cuadro.” Memoria acerca del estado del Instituto de Badajoz durante el curso de 1899 á 1900 leído el 1º de Enero en la solemne apertura del de 1900 á 1901 por D. Valentín Suárez Quintero, Catedrático Numerario y Secretario del Instituto. Publicación: [S.I. : s.n.], 1901 (Badajoz : [Tip., La Económica])

Entre los ejemplares más interesantes se encuentra el "Arte" de Antonio de Nebrija en pergamino y la "Minerva" del Brocense.

mujeres, el Día de la Mujer, etc. Entre los ejemplares más interesantes recuperados hasta el momento tenemos el *Arte* de Antonio de Nebrija, en pergamino; la *Minerva* de El Brocense, 1761. Entre las primeras ediciones destacaremos el *Compendio de los diez libros de Arquitectura de Vitrubio*, por Claudio Perrault, 1761, con láminas desplegables y grabados o la *Oración Apologética por la España y su mérito literario* de Juan Pablo Forner.

En cuanto a las lenguas representadas encontramos obras en castellano, francés, inglés, italiano, alemán, portugués, latín y griego. Los temas tratados en estos idiomas son bien distintos y van desde las gramáticas y obras de clásicos en las respectivas lenguas a obras técnicas o científicas. Hay un número destacado de gramáticas de latín, griego, español, inglés y francés. Historia y Física son las materias más representadas; dentro de la Física destacan las obras específicas de electricidad. Otras materias son Química, Religión, Filosofía, Administración y Educación. Curiosamente hallamos títulos relacionados con la Agricultura en el fondo antiguo, materia que desaparece posteriormente y cuya presencia se debe a la Cátedra de Agricultura del antiguo Instituto Provincial.



Foto 2. Cuadro de Isabel II.

En algunas de las contraportadas aparecen dedicatorias de los autores o de los donantes y se especifica que el libro va destinado a la "biblioteca de profesores" –lo que nos hace suponer que hubiera también una de alumnos–. Ello explicaría la presencia de temas como la Astronomía, la Fisiología que fueran del interés del profesorado. Como se indicó antes, eran frecuentes las obras de los propios catedráticos que usaban para impartir su materia, por ello abundan los manuales de profesores del Instituto o de otros institutos.

Otra peculiaridad en las obras del fondo antiguo es la falta de concreción y diferenciación entre lo que es editorial y oficina de impresión. En el pie de imprenta lo más frecuente es que aparezca la empresa que ha realizado la impresión y también las librerías en las que se puede adquirir la obra en cuestión. Los establecimientos tipográficos más repetidos son: Montaner y Simón, Fortanet, Viuda de Hernando, Rivadeneyra. Madrid y Barcelona predominan como lugares de impresión. Otra parte importante del patrimonio del centro es una pequeña Pinacoteca con los retratos de reyes, obras de gran tamaño, de las que destacamos los de Isabel II, Alfonso XII y Alfonso XIII¹⁹.

¹⁹ Recientemente han sido restaurados por la Consejería de Cultura. El de Alfonso XII es obra de Nicolás Mejías, el de Isabel II presenta semejanzas con retratos de Madrazo.

En la Memoria del curso 1881-82 se da cuenta de que gracias a las gestiones de Cecilio de Lora, diputado a Cortes, el Ministerio de Fomento ha ordenado la cesión de “28 hermosos cuadros procedentes del Museo Nacional de Pintura”; en el cuadro correspondiente de la Memoria sólo aparecen 24, citados con el asunto del cuadro, autor y medidas de alto y ancho. Su destino es adornar el Paraninfo y los que no caben en el mismo se sitúan en el despacho del director. También se recoge la adquisición de ocho bustos de Homero, Demóstenes, Sócrates, Calderón de la Barca, Cervantes, Lope de Vega y Moratín. Ninguno de los cuadros citados está en el Instituto *Bárbara de Braganza*, sí los bustos. El interés por que el Paraninfo luciera adecuadamente se observa ya en la Memoria del curso 1861-62²⁰ leída por el director, José Muntada y Andrade, que da cuenta de las pinturas realizadas en la bóveda de la sala representando a San Atón, a Arias Montano, a Luis de Morales y a Gabriel de Císcar, además de las armas de la provincia en reconocimiento a la institución provincial. Otra parte del patrimonio artístico conservado la forman una serie de grabados y vaciados que pertenecerían a la cátedra de Dibujo.

El nuevo edificio del Instituto *Bárbara de Braganza*, inaugurado en 1985, se dotó de un Museo con la parte del material científico de los Gabinetes de Física y Química y de Ciencias Naturales. En 1990, con motivo de la exposición *Los orígenes de la Enseñanza Media. Badajoz siglo XIX*²¹, pudo mostrarse públicamente el material científico existente en los dos institutos históricos. El Museo hubo de ser utilizado como aula y los instrumentos científicos y los animales naturalizados pasaron a ser expuestos en vitrinas en los pasillos del centro.

Una vez más las Memorias del Instituto nos dan una valiosa información sobre las dotaciones que hicieron posibles los Gabinetes Científicos, a la vez que muestran las pérdidas que el tiempo y el descuido han producido. Así la Memoria del curso 1883-84²², recoge la compra para el Gabinete de Historia Natural de animales naturalizados de los que se conservan un armadillo, un cocodrilo, un camaleón. Otras piezas curiosas conservadas son un pécarí, un ornitorrinco, un varano, tortugas, una cigüeña negra, peces disecados, un buitre leonado, un caribú; también las colecciones de minerales, un feto de siameses en formol y los altorrelieves de formaciones geológicas, sistemas de riego o el aparato para mostrar pliegues y fallas... pertenecen al siglo XIX.

La formación del Gabinete de Física puede seguirse sobre todo en las memorias de las décadas de los 80 y 90; de los aparatos conservados en el *Bárbara de Braganza* destacamos una máquina neumática, fabricada por Grasselli y Zambra; un torniquete

20 Memoria acerca del estado del Instituto de Badajoz, leída en la apertura del curso de 1861 á 62 por su director Don José Muntada y Andrade. Publicación: [S.l. : s.n.], 1861 (Badajoz : [Imp. de Arteaga y compañía]).

21 Puede consultarse el catálogo en: Fernando T. Pérez González. Catálogo *Los orígenes de la Enseñanza Media. Badajoz siglo XIX*.

22 Memoria acerca del estado del Estado del Instituto Provincial de Badajoz durante el curso de 1883 á 1884 leída en la solemne apertura del de 1884 á 1885 por el licenciado D. Antonio González Cuadrado, Catedrático Supernumerario y Secretario del Instituto. 1883 (Badajoz : [Tip de la viuda de Arteaga])

hidráulico; una báscula fabricada por Jaraso, un aparato para mostrar el choque oblicuo contra un plano según Daguin, un telégrafo sistema Breguet, un telégrafo Morse, la máquina electrostática de Wimshurst y un barógrafo, una máquina vertical de vapor de cobre, una retorta de cerámica, linternas de proyección, un fonógrafo, microscopio, antejo y un aparato de Norremberg.

Para la cátedra de Agricultura en la Memoria de 1881-82²³ se recoge la adquisición de diversos materiales que, procedentes de París, “deben de estar ya en la estación de ferrocarril”. Francia y Alemania son los proveedores habituales para los Gabinetes.

Situación actual

En resumen, en el caso de Badajoz, el Instituto creado en el siglo XIX no ha conservado el edificio que lo cobijó; su patrimonio se halla repartido, al menos, entre los Institutos *Bárbara de Braganza* y *Zurbarán*, Real Sociedad Económica de Amigos del País, Diputación Provincial, Archivo Histórico, varias bibliotecas y, quizás, Museo de Bellas Artes.

No ha existido un plan coordinado para recuperar nuestro patrimonio, sin embargo, son esperanzadoras algunas iniciativas como los estudios de Sánchez Pascua, la exposición sobre “Los orígenes de la Enseñanza Media”; el comienzo de un museo virtual en el *Zurbarán*; la catalogación del fondo bibliográfico antiguo, las exposiciones bibliográficas, la inclusión de un espacio en la revista del centro para dar a conocer el patrimonio o la restauración de algunas pinturas del Bárbara de Braganza.

Sería deseable que hiciéramos nuestra la pregunta que José Muntada y Andrade proponía al iniciar el curso 1861-62 :¿Quién será el que deje pasar un curso, sin haber procurado llevar a cabo un proyecto de utilidad y engrandecimiento, si quiera no sea mas que para no aparecer falto de celo, apático o indiferente?, y, así, entre todos, poner en valor la memoria de nuestros centros ■

²³ Memoria acerca del estado del Instituto de Badajoz durante el curso de 1880 á 1881 leída en la solemne apertura del de 1881 á 1882 por el licenciado D. Antonio González Cuadrado, Catedrático Supernumerario y Secretario del Instituto 1880 (Badajoz : [Tip. de la viuda de Arteaga])